

EL PAPEL DE LAS TIC'S EN LA CONFIGURACIÓN DE LAS “FAMILIAS TRANSNACIONALES”.

Carlota SOLÉ

Dpto. Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, España

y

Sònia PARELLA

Dpto. Sociología, Universidad Autónoma de Barcelona, España

RESUMEN

Esta ponencia recoge parte de los resultados de una investigación, bajo el título *Prácticas transnacionales de cuidado y bienestar familiar: inmigrantes andinos en España*, en la que se analizan los flujos migratorios hacia España procedentes de dos países andinos, Ecuador y Perú, desde una perspectiva transnacional. Este texto pretende explorar el papel que juegan las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) dentro de los espacios transnacionales; en concreto, en lo que concierne a la influencia que ejercen en los procesos familiares que dan forma a las denominadas “familias transnacionales”, caracterizadas por la dispersión de sus miembros en distintos países debido a la migración de uno o más de sus integrantes.

Palabras Claves: TIC's, familias transnacionales, movimientos migratorios andinos, España, globalización, transnacionalidad

1. INTRODUCCIÓN

Esta ponencia recoge parte de los resultados de una investigación realizada en el seno del GEDIME (Grupo de Estudios sobre Inmigración y Minorías Étnicas) del Dpto. de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona (España) y financiada por la Fundación BBVA. En dicha investigación, *Prácticas transnacionales de cuidado y bienestar familiar: inmigrantes andinos en España*, se analizan los flujos migratorios hacia España procedentes de dos países andinos, Ecuador y Perú, tomando a la familia como unidad de análisis y desde una perspectiva transnacional. Dicho estudio se aproxima a los vínculos económicos, a los vínculos afectivos y de cuidado y al papel que juegan las cadenas y redes migratorias en los procesos migratorios. Con este cometido, el trabajo de campo de la investigación se ha llevado a cabo a partir de entrevistas en profundidad tanto a una muestra de familiares residentes en Ecuador y Perú que tienen parientes emigrados a España, como a los emigrantes residentes en España pertenecientes a las mismas familias.

El texto pretende explorar el papel que juegan las TICs (Tecnologías de la Información y la Comunicación) dentro de los espacios transnacionales; en concreto, en lo que concierne a la influencia que ejercen en los procesos y estrategias familiares que dan forma a las denominadas “familias transnacionales”, caracterizadas por la dispersión de sus miembros en distintos países debido a la migración de uno o

más de sus integrantes [1]. El concepto de “familia transnacional” define la situación de aquellas familias cuyos miembros viven una parte o la mayor parte del tiempo separados a través de fronteras nacionales, siendo capaces de crear vínculos que provocan que sus miembros se sientan parte de una unidad y perciban su bienestar desde una dimensión colectiva, a pesar de la distancia física [2].

2. GLOBALIZACIÓN Y TRANSNACIONALIDAD EN LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Es sabido que el final del siglo XX y el inicio del XXI se ha caracterizado por la intensidad de los movimientos migratorios internacionales, lo que ha comportado cambios en las pautas de residencia y de trabajo de miles de personas a través de las fronteras de los estados-nación, en un contexto de globalización y de rápida proliferación y utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación y del transporte [3]. Además de la migración internacional entendida como movimiento o cambio unidireccional y puntual en el tiempo desde el lugar de origen al de destino, se producen movimientos transnacionales de los migrantes que traspasan las fronteras del espacio geopolítico de los estado-nación, por parte de migrantes y no-migrantes que crean un espacio social transnacional en sus vidas cotidianas, mediante la formación de vínculos y redes de interacción entre ellos en la sociedad de destino, a la vez que con la población e instituciones de la sociedad de origen. A diferencia de otras etapas históricas precedentes, en las cuales el marco de referencia eran los estados territoriales unilocales y las sociedades nacionales, en la actualidad los espacios sociales se extienden y abarcan un creciente número de ámbitos geográficos.

En la literatura anglosajona, el transnacionalismo se refiere a los múltiples vínculos e interacciones que conectan a las personas e instituciones más allá de las fronteras de los estados-nación [4]. Como fenómeno, al adaptar el anglicismo a la realidad que analizamos en nuestro estudio, consideramos más pertinente, por razones semánticas y conceptuales, usar el término transnacionalidad. Obviamente, el transnacionalismo, concebido como sistema de redes que operan a larga distancia, precede históricamente a la nación. Sin embargo, con la llegada de las nuevas tecnologías, especialmente las telecomunicaciones, estas mismas redes se han podido conectar de forma más veloz y eficaz. Las distintas partes del mundo están hoy mucho más interrelacionadas gracias a los mercados económicos, la información y los procesos de homogeneización

cultural [5]. En este contexto, de acuerdo con Vertovec, el transnacionalismo o transnacionalidad describe una situación en la que, a pesar de las grandes distancias y la persistencia de rígidas fronteras nacionales, determinados tipos de relaciones se han intensificado globalmente [6].

Las actividades transnacionales son heterogéneas y varían entre las distintas comunidades migrantes, tanto en intensidad como en contenido, en función de las estructuras familiares y de amistad, de las condiciones materiales de existencia de los migrantes en el país de origen y en el receptor, de las rutas de transporte disponibles, del tipo y grado de acceso a las tecnologías de la comunicación, de las facilidades para la circulación de remesas y de las estructuras financieras, de los marcos legislativos que afectan a los movimientos de personas, así como de los vínculos económicos de las economías locales [7].

Las innovaciones técnicas extienden el área de comunicaciones, tanto geográficamente como en el tiempo, e incrementan la movilidad [8]. Sin lugar a dudas, las tecnologías en sí mismas no crean nuevos espacios sociales transnacionales, pero sí contribuyen a reforzar y transformar los preexistentes [9]. Los avances tecnológicos en el campo de las comunicaciones, del transporte y de la información -puestos al alcance de la población inmigrante a través de internet, locutorios, *cybercafés*, compañías aéreas-, han relativizado la distancia geográfica y han intensificado y densificado las conexiones transnacionales [10].

Las transferencias inmateriales han sido objeto de estudio en mucha menor medida que las transferencias monetarias o de productos [11]. A la conexión transnacional eminentemente económica -las remesas financieras-, que tiene que ver con la esfera productiva, hace falta añadir los lazos o vínculos de carácter afectivo-emocional con la familia y la comunidad, así como los nexos con los valores, las tradiciones culturales y la identidad que se reconstruyen permanentemente tanto en el lugar de origen como en el lugar de destino.

A pesar de que las migraciones han sido largamente conceptualizadas como una estrategia para maximizar los beneficios y diversificar los riesgos de la unidad familiar, la mayoría de estudios asumen que esta táctica se altera o modifica una vez los miembros del hogar se establecen de forma más o menos definitiva en el país receptor. Sin embargo, lejos de ser así, los migrantes transnacionales y sus familiares no-migrantes ponen de manifiesto que existen pautas y estilos de vida transnacionales no sólo a corto plazo, sino también a medio y largo plazo.

Tanto los migrantes como los no migrantes invierten energías y recursos que, en función de la clase social y el género, dan forma al sistema moral de obligaciones que, desde una dimensión transnacional, se supone que los y las migrantes y sus familiares deben asumir [12]. Es lo que autoras como P. Landolt denominan "circuitos de intereses y obligaciones transnacionales", que condicionan tanto las expectativas diarias de las personas (posibilidades de emigrar, oportunidades de trabajo y vivienda en la sociedad de acogida, etc.), como los deberes morales (proporcionar ayuda y soporte a familiares y amigos) [13]. Dichos circuitos constituyen un elemento esencial de las estrategias de capitalización económica de la migración

3. EL PAPEL DE LAS TICs EN LOS VÍNCULOS TRANSNACIONALES

Las nuevas tecnologías de la comunicación, como por ejemplo, Internet y las conexiones telefónicas de alta velocidad facilitan el desarrollo de las redes migratorias, ofreciendo medios más rápidos y baratos. De esta forma, los migrantes se van apropiando de esas tecnologías en su vida cotidiana y empiezan a crear espacios alternativos de comunicación que dinamizan el complejo juego de las cadenas y las redes.

Las nuevas tecnologías de la información y la espectacular caída del coste de las llamadas telefónicas internacionales (en muchos casos, las llamadas al extranjero han pasado de costar algunos dólares por minuto a pocos céntimos por minuto) son la principal causa de la mejora de los canales de comunicación. La bajada del precio de las llamadas internacionales se debe principalmente a la expansión de las tarjetas telefónicas de pre-pago en las zonas urbanas, a través de la aparición de un "mercado étnico" en torno a las llamadas a larga distancia [14].

El auge de las TICs está posibilitando no sólo nuevas formas de gestionar el conocimiento, sino también de entender y construir las relaciones sociales transnacionales. El teléfono e Internet han cambiado las formas de relación social de unos migrantes que ya no precisan esperar varias semanas para enviar o recibir una carta, como en épocas anteriores; sino que la comunicación con la sociedad de origen se produce en tiempo real -teléfono o Internet- y con gran frecuencia. Estas formas de comunicación han hecho proliferar empresas dedicadas a proveer servicios para los emigrantes, tanto en los países de origen como en los de destino, tales como los locutorios telefónicos o los *cybercafés*. El uso de las tecnologías por parte de los migrantes y sus familias les permite cubrir sus necesidades de comunicación y mantener los vínculos deseados con los familiares, amigos y la comunidad de origen [15]. De esta forma, los migrantes se van apropiando de esas tecnologías en su vida cotidiana y empiezan a crear espacios alternativos de comunicación que facilitan y dinamizan el complejo juego de las cadenas y las redes migratorias

Aunque la distancia física permanece, las comunicaciones posibilitan que las unidades familiares transnacionales puedan seguir actuando como una familia, en el sentido de tomar decisiones y discutir los temas importantes que atañen a sus miembros (educación de los hijos, adquisición de un determinado producto, gestión de los ingresos familiares, etc.) [16]. Los contactos en tiempo real a través del teléfono o de la red permiten que la ausencia física sea contrarrestada con la presencia imaginada [17].

En este sentido, el contacto frecuente también permite aligerar el coste emocional de la separación de los miembros de la unidad familiar, tanto a nivel conyugal como intergeneracional, por cuanto reduce de forma sustancial el "gap" de información que conlleva una separación de larga distancia durante un prolongado periodo de tiempo. El concepto "frontiering" se refiere a las formas y significados que las familias transnacionales usan para crear espacios familiares y vínculos de afecto y de confianza en un contexto en el que las conexiones están geográficamente dispersas [18].

4. LAS TIC'S Y SU IMPACTO EN LAS FORMAS DE COMUNICACIÓN DE LAS FAMILIAS TRANSNACIONALES ANDINAS

Del trabajo de campo realizado se desprende el permanente y fluido flujo de comunicación que establecen los inmigrantes con los familiares que permanecen en los países de origen. El impacto de las TICs no sólo se refleja en la frecuencia y duración de las comunicaciones, sino también en el número de personas que pueden beneficiarse de estos contactos, por cuanto el bajo coste de las TICs permite a los migrantes mantener comunicación con varios miembros de la familia simultáneamente:

“Yo los he acostumbrado a llamarles todos los domingos, cada semana, todos los domingos desde que me vine. Llamo a mi madre, principalmente, a mis hermanos también. Tengo una hermana que vive fuera y otra con ella. También me comunico por mail, con web cam siempre mantenemos una comunicación muy estrecha.” (Luisa, 34 años, migrante, originario de Huancayo, Perú).

“Siempre, hablo con una hermana que está en Canadá, con los de Quito, y también con los de Loja. Los llamo por teléfono, por locutorio más que nada. Llamo cada semana, hay compañeros que llaman cada dos días, pero yo a la semana, y si me pierdo por ahí el fin de semana, llamo a la siguiente. También les digo que no se preocupen si una semana no llamo.” (Esteban, 36 años, migrante, originario de Loja, Ecuador).

“Hablo por teléfono cada 15 días, a veces cada fin de semana, llamo con tarjeta, compramos una tarjeta y llamamos. Llamo a mi madre, a mis hermanas, a mi abuela también. Intentamos llamarlos a todos.” (Hugo, 26 años, migrante, originario de Loja, Ecuador)

La emigración implica la separación física del núcleo familiar, pero no necesariamente supone la ruptura de las relaciones familiares de dependencia, ni mucho menos las afectivas [19]. De acuerdo con La Parra y Mateo, la vida en el hogar que permanece en el país de salida y la del que se crea en el país de llegada dependen del mantenimiento de la comunicación, de las esperanzas puestas en la reunificación en el origen o en el destino y del complejo círculo de distribución económica (deuda, remesas, bienes patrimoniales en el origen, construcción de la casa, inversión en nuevos proyectos migratorios, consumo de supervivencia, apertura de negocio) de la que hemos hablado [20]. Es por ello que los hogares transnacionales se caracterizan por mantener otro tipo de flujos además de los monetarios: la comunicación (viajes esporádicos, comunicación telefónica, Internet...).

A partir de estos flujos de comunicación que posibilitan las TICs se construyen y mantienen los proyectos comunes y compartidos entre los familiares. El mantenimiento de la

comunicación permite hablar sobre los familiares que pueden emigrar a corto o a medio plazo, de la posibilidad de regresar al país en un plazo de unos pocos años (siempre sin precisar), la apertura de un negocio familiar, la gestión de la construcción de una vivienda, cómo va la escuela de los hijos, en qué se han gastado las remesas, cuándo van a trasladarse todos para vivir conjuntamente en el país de llegada, etc.

“Llamo por teléfono directamente. Por teléfono con moneda o por tarjeta, cada día, todos los días me gasto un euro diario o cada semana hablo con mi madre o mi padres, a mis hermanos también les llamo y ellos también me llaman, estoy aquí pero sé diariamente todo en los mínimos detalles qué pasa allí. A mi mujer sé todo lo que hace por teléfono, si lleva el niño a escuela, si le saca a pasear e incluso si sale a bailar con los hermanos también lo sé. A veces ella me llama y me pide permiso para salir a bailar con los hermanos y yo le autorizo dependiendo del sitio, pues yo conozco todo allá. Si veo que no me gusta le digo que no y ella se queda mirando la tele y cuidando del niño. Y como ella tiene fijo y móvil llamo para comprobar si no está mintiendo y parece que hasta hoy nunca me ha engañado.” (Jean Felipe, 41 años, migrante, originario de Guayaquil, Ecuador).

“Yo todos los fines de semana llamo, dos veces a la semana, no falta una semana que no les llame, en todo el tiempo que estoy aquí cada semana yo les llamo, porque me gusta estar pendiente de lo que pasa allá y de lo que yo llevo aquí y cómo voy aquí, no me gusta la hipocresía, no me gusta tapar lo que yo estoy pasando aquí, si estoy mal les cuento, así se pongan mal, pero yo quiero que sepan todo lo que yo llevo aquí, y ellos también yo siempre cuando he hablado que sean sinceros, si pasa algo que me lo digan, así tenga que dolerme, llorar o lo que sea, al igual que yo les cuento, pero no me gusta que me oculten nada, ni yo ocultar, porque así es una familia, para mí una familia es así, decir la verdad sin tapar nada.” (Carlo, 26 años, migrante, originario de Quito, Ecuador).

De ese modo, las TICs posibilitan a los migrantes intervenir en la vida cotidiana de las familias y estar “presentes” en los momentos especiales de celebraciones, cumpleaños y fiestas. Todo ello sin olvidar que las TICs también permiten a los migrantes permanecer informados sobre la actualidad local de sus países de origen, ya sea a través de la comunicación con la familia, a través de internet, o bien a través de la posibilidad de acceder a canales de televisión digitales.

De acuerdo con La Parra y Mateo, “estos proyectos compartidos parecen tener una gran importancia en la explicación de la interacción entre los familiares y pueden tener un papel importante en la estructuración de su trayectoria vital, incluso cuando no se llegan a cumplir, por ejemplo, cuando el plazo para regresar se alarga indeterminadamente, cuando no se acaban de materializar los proyectos para que un hijo o un cónyuge pueda emigrar, cuando las remesas enviadas no son

suficientes para afrontar los gastos de primera necesidad (y, por tanto, parece inviable ahorrar para construir una casa o abrir un negocio) o cuando las visitas por vacaciones no se llegan a producir” [21].

Si bien la tónica general es combinar distintos sistemas de comunicación (teléfono, internet, cartas por correo postal), muchos de los informantes reconocen utilizar preferentemente el teléfono antes que otros sistemas como el correo electrónico o el messenger, debido a la agilidad y facilidad de acceso. Otros, en cambio, reconocen que el uso de internet es mucho más económico que las llamadas telefónicas. Las cartas o los vídeos que se mandan a través de correo postal se utilizan en menor medida, aunque algunos migrantes siguen utilizando esta vía de forma complementaria.

“Mi hija llama dos días a la semana, generalmente a las 2:00 p.m. hora peruana, y escribe de vez en cuando. En realidad existe una comunicación conmigo y su papá más por teléfono. Sus hijos le escriben a su correo electrónico y como yo no sé utilizar la computadora sólo cuando llama nos comunicamos. Por el contrario, mi esposo sí le escribe cartas, donde le cuenta cómo nos encontramos y aprovecha para contarle cómo están las cosas por acá en la familia. También se comunica con sus hermanas por el Internet. Ellas conversan seguro de cosas que no me pueden contar, pensando que me preocupo” (Laura, 70 años, Trujillo, Perú).

“Básicamente por contacto telefónico, semanalmente nos hablamos, depende un poco de la época del año y de cómo uno va con el trabajo y las cosas. Pero ellos también me llaman o nos comunicamos mucho por internet o por el Messenger, pero lo que pasa es que muchas veces no tengo tiempo para conectarme a internet porque llego tan cansada del trabajo que lo que quiero es tumbarme a dormir y por eso me gusta más hablar por teléfono que es mucho más fácil y rápido.” (Liliana, 23 años, migrante, originaria de Lima, Perú).

“Aproximadamente cada quince días, por teléfono, por internet también. Yo incluso me hice un correo para comunicarme con ella [su hermana] y saber cómo le va, qué necesita, porque el teléfono nos salía carísimo” (Alejandro, 33 años, Lima, Perú).

“Me comunico con mi familia tanto por teléfono como por video. Más por teléfono, por lo menos una vez a la semana hablamos. A veces dos veces a la semana, tres veces a la semana. Depende de la necesidad. Pero también enviamos vídeos” (Amalia, 30 años, migrante, originaria de Loja, Ecuador).

Sin embargo, son tantos los beneficios de las comunicaciones para el mantenimiento de las redes familiares y los lazos afectivos, que incluso personas de cierta edad, que, por una cuestión generacional no han sido socializadas en un entorno con presencia de las nuevas tecnologías, han

incorporado el uso de Internet en su cotidianidad con el fin de poder comunicarse con sus familiares.

“Todos los domingos me da una llamadita, cartas no, Internet también, pero siempre acompañada de mis hijos” (Karina, 63 años, Huancayo, Perú).

“Con mis hijos me comunico por Internet. Me voy con mi nieta y ella maneja bien. Mi hijo también sabe y me están enseñando, pero me olvido si no practico” (Edith, 57 años, Lima, Perú).

La intensidad de los contactos a través del uso de las TICs depende directamente del tipo de vínculo familiar. Cuando se trata de padres que se han separado de sus hijos, los contactos son muy frecuentes y persiguen reforzar la dimensión afectiva entre los miembros de la familia, así como también mantener un seguimiento de la cotidianidad de los hijos que favorezca la proximidad de la figura materna y paterna a pesar de la distancia.

“Cuando están [sus padres] en la ciudad siempre llaman tres veces a la semana. Ahorita que ha estado en un pueblito nos llama una vez por semana, por la dificultad de comunicación según ellos (...) Nosotros por teléfono nos contamos todo, por eso hablamos bastante por teléfono, hablamos más de una hora” (Jordana, 19 años, Trujillo, Perú).

“Bueno, mi relación con mi papá es una relación buena, siempre que llama, nos comunicamos, conversamos, dialogamos. Igual siempre me pregunta cómo estoy, qué haces, pórtate bien, mis estudios, hablamos, yo también le pregunto mucho por él, converso de su salud, cómo está él, cómo se siente, le pido que se cuide, que no se esfuerce mucho, que trate de estar bien” (Ernesto, 18 años, Loja, Ecuador).

“Ellas [sus nietas] están normales, ellas conversan con la mamá, por ejemplo, la mamá las llama, ellas le cuentan todo, qué deberes han hecho, qué les han dicho en la escuela, si han salido bien las tareas. Ellas le cuentan todo, todo, a la mamá. Todo conversan” (Carmen, 53 años, Guayaquil, Ecuador).

“Mi hija siempre se comunica con sus hijos, le cuentan sus problemas, cómo se sienten, muchas veces lloran por teléfono, la extrañan y eso motiva más a mi hija a querer llevarlos. Ella es muy cariñosa. Sus hijos la consideran un mujer valiente, fuerte, dedicada a ellos (...) Los chicos no sienten tanto el vacío porque ella se preocupa por llamar siempre” (Laura, 70 años, Trujillo, Perú).

Mantener frecuentes puentes de comunicación con los hijos es fundamental no sólo para su buen desarrollo emocional y psicológico, sino también por cuanto contribuye a apaciguar el dolor y el sufrimiento del padre o madre que se ha ido:

“Les llamamos por teléfono, desde los locutorios. Yo

les llamo cada fin de semana, sábado o domingo, luego martes o miércoles, siempre les llamo dos veces por semana, porque puedo dejar de lo que sea, pero dejar de llamar a mi hijos no dejo. Cartas no les mando mucho, de repente, cuando se va gente de confianza les mando, cartas y cosas, pero nos comunicamos casi siempre por teléfono.” (Esperanza, 49 años, migrante, originaria de Quito, Ecuador).

“Sí, sí, sólo por teléfono, 3 veces o 4 veces a la semana. O puede que llame más si mis hijos están enfermos y quiero saber cómo siguen, o mis padres se hacen un examen médico y quiero saber el resultado, o porque los soñé a mis hijos mal o a mis padres, entonces, siento angustia y yo pues de inmediato llamo. Ahora tengo bastante comunicación con ellos. Antes utilizaba el e-mail, pero ahora por mi trabajo no puedo.” (Juana, 42 años, migrante, originaria de Trujillo, Perú).

“Llamo por teléfono si es posible todos los días o, si no, 3 ó 4 días a la semana... pero... una hora por eso, una hora que demoramos en hablar por teléfono (...) Una hora al día., a la hora que salgo, por ejemplo, digo: voy a llamar por teléfono y se me pasa la hora.” (Marina, 50 años, migrante, originaria de Trujillo, Perú).

Lo mismo ocurre cuando se trata de matrimonios que se han separado a través del proceso migratorio. Los contactos son en estos casos muy asiduos, a menudo de frecuencia diaria. Autoras como C. Pedone se hacen eco de los riesgos que genera en la conyugalidad la distancia, por cuanto la circulación de información interpersonal y rumores a través de las redes provoca en muchos casos el desgaste de las relaciones matrimoniales y eventualmente rupturas [22].

“A veces sí tenemos problemas porque él está lejos, por la distancia. Pero son muy pocas veces. Él es así. Desde que le conocí era así, un poquito celoso, como que tuviera celos porque está lejos, no sabe lo que yo hago, cosa que me pasa a mí también (...) Ya no nos vemos y ya no es igual. Él es celoso y siempre está dudando de mí” (Elisa, 28 años, Guayaquil, Ecuador).

Sin embargo, de las narraciones de muchas de las parejas “transnacionales” reflejan cómo las TICs favorecen la adaptación a nuevas formas de vivir la relación desde la distancia y que los lazos afectivos pervivan por más tiempo, gracias al contacto diario.

“Él [su esposo] me llama todos los día y hablamos de todos” (Luisa, 34 años, Guayaquil, Ecuador).

Asimismo, la facilidad que ofrecen las TICs de establecer un contacto diario también puede servir para reforzar los roles tradicionales de género y la subordinación de la mujer. Este es el caso de Sócrates, un varón peruano residente en España, separado de su esposa e hijos, que a través de sus frecuentes llamadas telefónicas casi a diario consigue no sólo un acérrimo control del dinero que manda a su familia, sino que

además mantiene prácticamente intacto su rol de “jefe de familia” en la toma de decisiones:

“Estoy al tanto de lo que ellos hacen con el dinero y cómo lo organizan. Eso se coordina. Se coordina que es lo que van a hacer, me informan, si hace falta esto, todo se cuenta por medio del teléfono, yo le decía, no te olvides que yo sigo siendo el marido, que estoy mandando el dinero” (Sócrates, 49 años, migrante, originario de Chicama, Perú).

Cuando se trata de abuelos –sobre todo de abuelas- que se ocupan de los hijos de la persona migrante y gestionan las remesas, la comunicación suele ser muy fluida. Las abuelas se convierten en el “puente” que permite a los padres tener información de primera mano sobre sus hijos e intervenir y tomar decisiones sobre su educación y sobre el uso de las transferencias monetarias (pago escuela, alimentación de los niños, etc.).

Las visitas de los migrantes a sus familias no se producen, por lo general, con la frecuencia deseada. De las entrevistas se desprende una frecuencia media de visitas de una vez por año o una visita bianual. El coste del viaje es uno de los principales obstáculos, aunque no el único. La situación de irregularidad también ha sido esgrimida por parte de algunas familias que saben que no van a poder ver a su familiar hasta que éste consiga regularizar su situación jurídica en España. Sin lugar a dudas, la posibilidad que ofrecen las TICs de comunicarse de forma no presencial y en tiempo real permite mitigar el dolor ante las prolongadas ausencias físicas.

“Ellos [sus hijos] no vienen desde que se fueron, hace dos años, porque no tienen papeles. No vendrán hasta que no terminen de construir su casa” (Gloria, 60 años, Quito, Ecuador).

5. CONCLUSIONES

Es evidente que la emigración implica la separación física del núcleo familiar, pero ello no necesariamente significa la ruptura de las relaciones familiares. Las TICs juegan un papel clave a la hora de posibilitar que, a pesar de la distancia física, las familias persistan como institución, adaptándose a la nueva realidad y buscando nuevas formas de mantener y reproducir una parte de los vínculos familiares en una nueva estructura transnacional [23].

Aunque no cabe duda de que las relaciones afectivo-personales se resienten y viven momentos de crisis -tanto para los que se van, como para los miembros de la familia que permanecen-, el desarrollo tecnológico de las comunicaciones alivia parcialmente los costes tras la separación. Las funciones que tienen que ver con el afecto, el cuidado y la toma de decisiones dentro del grupo familiar se recomponen tras la migración y forman parte también de los recursos que fluyen a través de las redes y que dan forma a las relaciones de “reciprocidad” que rigen las cadenas migratorias y los vínculos transnacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] Le Gall, J. 2005. "Familles transnationales: bilan des recherches et nouvelles perspectives". *Diversité urbaine*, 5(1):29-42.
- [2] Bryceson, D. y Vuorela, U. (eds.) 2002. *The Transnational Family. New European Frontiers and Global Networks*. Oxford: Berg.
- [3] Castells, M. 1997. *La era de la información, vol. 1: La sociedad-red*. Madrid: Alianza Editorial.
- Beck, U. 1999. *Què és la globalització?*. Barcelona: Ed. Paidós
- [4] Vertovec, S., 2004. *Trends and Impacts of Migrant Transnationalism*. Centre on Migration, Policy and Society Working Paper No. 3, University of Oxford.
- [5] Castro, Y. 2005. "Teoría transnacional: revisitando la comunidad de los antropólogos". *Política y Cultura*, 23:181-194
- [6] Vertovec, S. 2004. *op. cit.*
- [7] Portes, A. 2003. "Conclusion: Theoretical Convergencies and Empirical Evidence in the Study of Immigrant Transnationalism," *International Migration Review*, 37 (3):874-892.
- [8] Solé, C. 1998. *Modernidad y modernización*. Barcelona: Anthropos.
- [9] Castells, M. 1996. *The Rise of Network Society*. Cambridge (MA): Blackwell.
- [10] Vertovec, S. 2001. "Transnationalism and identity", *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 27(4): 573-582 (p. 574).
- [11] Lacomba, J. 2004. *Migraciones y desarrollo en Marruecos*. Madrid: Catarata.
- [12] Levitt, P. 2001. *The Transnational Villagers*. Berkeley y Los Angeles: University of California Press.
- [13] Landolt, P. 2001. "Salvadoran Economic Transnationalism: Embedded Strategies for Household Maintenance, Immigrant Incorporation, and Entrepreneurial Expansion", *Global Networks*, 1:217-42. (p. 217)
- [14] Vertovec, S., 2004. *op. cit.*
- [15] Peñaranda, M^a C. *et al.* 2004. "Locutorios as non-places? (Re)constructing relationships and subjectivities through ICTs". Comunicación presentada en la *4S-EASST Conference*, Centre de Sociologie de l'Innovation, París, 25-28 de agosto de 2004.
- [16] Vertovec, S., 2004. *op. cit.*
- [17] Peñaranda, M^a C. *et al.* 2004. *op.cit.*
- [18] Bryceson, D. y Vuorela, U. (eds) 2002. *op.cit.*
- [19] Acosta, A. 2004. "Ecuador: oportunidades y amenazas económicas de la emigración", *TRANSMIGRARED*. Working Paper n^o 1. [www.transmigrared.net]
- [20] La Parra, D.; Mateo, A. 2004. "La migración ecuatoriana a España desde la visión de los familiares de los migrantes". Comunicación presentada en el *4^o Congreso sobre la Inmigración en España*, Girona, 10-13 noviembre de 2004.
- [21] *Ibid*, p. 11.
- [22] Pedone, C. 2006. *De l'Equador a Catalunya: El paper de la família i les xarxes migratòries*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- [23] López Olivares, S. y Villamar, D. 2004. "El proceso migratorio en el sur de Quito", *Cartillas sobre Migración. Plan Migración, Comunicación y Desarrollo*, n^o 7 [www.ildis.org.ec]